

Fuerzas Eléctricas de Cataluña S. A. (FECSA), publica un Boletín bimensual, pulcramente editado y con excelente colaboración.

En el número 54, correspondiente a mayo-junio, se inserta un artículo que agradecemos y que copiamos a continuación. Dice así:

EL EMPORIO ROSALISTICO DE REUS

Cada año, en la primera quincena de mayo, se celebra en Reus una Exposición Nacional de Rosas.

PORTICO

Con el embrujo de un radiante día primaveral, bajo el inmenso y etéreo techo de un purísimo cielo azul salpicado intermitentemente de juguetones y filamentosos cirros, blanquísimos, cual velos unos y haces de plumas otros, y a la sombra del majestuoso campanario de la Prioral de San Pedro Apóstol, simbólica e ingente mole gótica, la silueta de cuyas esbeltas agujas señalando el infinito ven reflejada su armoniosa perspectiva campo adelante como heraldo vital del alma reusense, transponemos el amplio dintel del „Centro de Lectura“, de esta verdadera casa del pueblo —nunca tan bien aplicado el adjetivo—, que es palacio, hogar y templo al propio tiempo de cuantos sienten inquietud exquisita por metas siempre más altas, de espíritu sensitivo y refinado abierto a todos los horizontes. Ya desde el dilatado y señorial vestíbulo se va percibiendo el dulce, cálido y embriagador perfume que generosamente nos regala la reina de las flores, que una vez más y año tras año acude amorosa a la cita en su Concurso-Exposición Nacional de Rosas en el incomparable marco del Teatro Bartrina, del Centro de Lectura, organizado por esta entidad cultural tan conocida y admirada dentro y fuera de España. Institución dedicada a conceder una elevada categoría a las ciencias, a las letras y a las artes y que considera como principal obligación, guía y meta, fomentar el cultivo del espíritu.

Efluvios reusenses

Es incontrovertible que al servicio y al sacrificio de la ciudad se puede estar aun desde el ángulo más inesperado, desde la más humilde actividad. Porque no sólo se honra a Reus con el genio políticomilitar de un *Prim*; con los pinceles primorosos de un *Fortuny*; con la técnica creadora de un *Gaudí*, o la poética de *Bartrina*. También, y en grado sumo con certámenes tan magníficos como éste, de tanta maravilla, que logran tener una notoria trascendencia en los anales de la floricultura y de innegable y extraordinaria resonancia, que abrillantan, por ende, el escudo de la ciudad de Reus para que los refulgentes rayos de sus destellos den fe por el horizonte infinito de una presencia vibrante y perenne en los eternos aconteceres cosmológicos.

Exquisitez de un ambiente

Nos hallamos ya frente a la rutilante visión que ofrecen las vastas dependencias del teatro Bartrina, convertido en joyel esplendoroso de tanta hermosura. Lentamente, profundamente, este espectáculo maravilloso que fascina va acariciando nuestra alma con su belleza. El que no haya estado nunca en un certámen como este de Reus, donde se ven barajados colores y más colores, todos iguales y distintos a la vez, no puede darse cuenta, realmente, de lo que es. La pluma más brillante y poética ha de verse en un apuro para reflejar en ideas exactas este espectáculo de ensueño. Rosas..., más rosas..., rosas por doquier. Alrededor de doce mil ejemplares, distribuidos en más de trescientas

variedades ofrecen un conjunto de gran hermosura, todas y cada una dignas de admirar, con tonalidades que comprenden una escala cromática extensísima.

Evocaciones

¡Oh, rosa evocadora, símbolo de los más elevados sentimientos del espíritu „Virolai“ querido...

*„Rosa d'abril,
morena de la serra...“.*

¿Quiénes sino los propios ángeles pudieron inspirar el encanto poético del inmortal vate catalán, mosén Jacinto Verdaguer cuando ofreció el aroma primoroso de sus estrofas a la excelsa patrona de Cataluña, la Virgen de Montserrat?

Si examinamos en los anales de la floricultura no hallaremos otra flor que cual la rosa, haya dejado indelebles remembranzas en el alma popular.

*„...Ahora sí que canto yo
más recio que canta un gallo
porque le canto a una moza
que es una rosa de mayo...“.*

Ninguna de tanta virtud y mérito como la rosa para adentrarse en la conciencia de los pueblos mediterráneos, ni conocemos otra que haya cautivado tan profundamente el espíritu artístico y sentimental de tantas generaciones precedentes de las distintas épocas. Exhuberante de místicas concepciones religiosas, su inmaculada pureza simbolizó la sublime teología medieval y su consagración a la Reina de los Cielos la hizo figurar entre las emblemáticas expresiones de la liturgia católica. De toda la gama florística, la rosa sigue siendo la más cautivadora y la que ocupa el más distinguido lugar en los jardines.

Reina de las flores

Es bien patente, que ninguna otra flor que no fuese la rosa podía ceñírsele, simbólicamente, la jerárquica diadema, pues si observamos retrospectivamente la historia humana veremos que el reinado de la rosa no es como uno cualquiera, terreno circunscrito a vaivenes y divisorias trazadas por los hombres. El imperio que lozana flor abarca todos los continentes sin oscilación alguna. Desaparecen civilizaciones y culturas, pero la rosa subsiste por encima de tantas convulsiones al transmitirse en sucesión unas a otras, para que permanentemente dejen constancia de su símbolo de amor. Ostenta su hermosura la rosa en innumerables emblemas heráldicos; alegra la decoración de acomodadas residencias y esparce su misterioso e inigualable perfume a los hogares humildes, ofreciendo a todos la deslumbrante vestimenta de sus colores.

Está, también, estrechamente unida la rosa con el cristianismo en la vida y en los milagros de los mártires y apóstoles. Existen libros llenos de milagros, anécdotas, efemérides y leyendas de Santa Isabel de Hungría, San Jorge, Santa Teresita del Niño Jesús..., destacándose entre ellas la figura de Santo Domingo de Guzmán, como fundador del Santo Rosario, corona de rosas que ofrecen los creyentes a la Virgen María, invocándola con el nombre de Rosa Mística. La Santa Sede concede la Rosa de Oro a los príncipes soberanos que más se singularizan en servir a la Iglesia Católica, dando con ella muestra fehaciente de su colaboración en esta faceta de irradiar el culto a las rosas.

No podemos pasar por alto el ascendiente que en diferentes aspectos ha tenido la rosa en la vida del hombre, tanto por lo que atañe a las delicias de los sentidos materiales como en las expansiones del espíritu. En todo tiempo los hombres cumbres, los jefes de Estado y las hermosuras femeninas se han enorgullecido y complacido en ver inscritos sus nombres en una rosa.

Al terminar esta glosa superficial por la importancia del objetivo, disminuida por la gigantéz del tema, nos permitimos estampar aquí, como rúbrica de incontrastable valor, uno de los párrafos de un documento de significación histórica, de relieve emotivo y de excepcional brillantez literaria, creación del Excmo. y Rvdmo. señor Obispo Auxiliar de esta Archidiócesis, Dr. Laureano Castán Lacoma, que dice así:

Epílogo

„En la heráldica quietud del escudo de la ciudad de Reus, sobre bruñido campo de plata, abre sus pétalos a los cuatro vientos una rosa en perenne primavera, que nos recuerda los esplendores de la Pascua florida; una rosa encendida, una rosa estilizada, una rosa sin espinas...“.

Rafael Casanovas Argente.

Sesión Académica dedicada a l'Alguer

y Acto de Homenaje a los socios fundadores de la Sección Excursionista y al Dr. Padrós de Palacios.

La sesión tuvo lugar en el Salón de Exposiciones del Centro el día 29 de marzo, a las 22'15.

El Presidente del Centro de Lectura, Sr. Agudé Parés presidió el acto. Tenía a su derecha al Dr. D. Eduardo Padrós de Palacios, Presidente de la Federación Catalana de Montañismo, al Dr. D. Juan Doménech Miró, Delegado Provincial y a D. Pedro Catalá Roca. A su izquierda el Presidente de la Sección Excursionista del Centro, D. Maximino Solé, y a los socios fundadores de la Sección Excursionista en el año 1901, Sres. Prunera, Sedó y Blanch Genovés. D. Luis Jordá ocupaba la mesa de los conferenciantes.

Abrió el acto el Presidente del Centro felicitando a la Sección Excursionista por haber organizado el acto. Dice que el Consejo Directivo, a propuesta de dicha Sección, acordó conceder medalla de perseverancia a los socios señores D. Juan Puigjaner, D. José Prunera Sedó y D. José Blanch Genovés, que ostentan, respectivamente, los números 4, 5 y 7 a quienes felicita cordialmente, lamentando que por causade su estado delicado de salud no pueda hallarse presente D. Juan Puigjaner. También da cuenta del acuerdo de entregar una medalla al Dr. Padrós de Palacios por sus atenciones y distinciones logradas para el Centro. A los Sres. galardonados les hace entrega de la distinción entre los aplausos de la concurrencia.

Seguidamente el Presidente nos habla de L'Alguer. Dice que este pueblo de Italia que habla catalán fué visitado en 1886 por el que fué Socio de Honor del Centro de Lectura y gran amigo de todos D. Eduardo Toda y Güell quien en su haber tiene también la iniciación de la Restauración del Real Monasterio de Poblet. D. Eduardo Toda íntimo del que fué querido Presidente, don Pablo Font de Rubinat, donó muchos libros para nuestra Biblioteca. En 1888 dió publicidad a un libro que tituló: „Un poble català d'Itàlia: L'Alguer“ y de aquel pueblo nos habló muchas veces en nuestras mocedades —continúa diciendo el Sr. Presidente— y L'Alguer hizo acto de presencia en los actos celebrados con motivo del Primer Centenario de la fundación del Centro, en 1959. En el VI Certamen Literario el poeta alguerense Profesor Rafael Sari obtuvo un destacado premio en poesía.

Finalmente da las gracias al Dr. Padrós por su eficaz cooperación, al señor Catalá Roca que ha de dirigir el anunciado coloquio y al Sr. Jordá que empezará luego a explicarnos su conferencia sobre „Las relaciones actuales con L'Alguer“.